

NOTAS, TEXTOS Y DOCUMENTOS

La Filosofía Medieval

Con ocasión de la Exposición de Bruselas, se celebraron en la capital belga algunos Congresos Internacionales. Tal fué el Congreso Internacional de Filosofía Medieval que se tuvo en Lovaina y terminó en Bruselas el 4 de setiembre último, convocado por la Universidad Católica de Lovaina, a través de su Instituto Superior de Filosofía.

Las actividades del Congreso consistían substancialmente en tres clases de actos: las sesiones plenarias, las sesiones de secciones particulares y los trabajos de las comisiones de especialidades.

En las sesiones plenarias hablaron: V. J. Bourke: *Tendances, volonté, liberté*; M.-D. Chenu, O. P.: *Situation humaine. Corporeité et temporalité*; P. Wilpert: *Connaissance et vérité*; y por último, R. Klibansky: *Nature de l'homme et personnalité humaine*. De estas tres ponencias fué la del doctor P. Wilpert la que me llamó especialmente la atención y me interesó de un modo particular al mostrar que en la Filosofía Medieval, en concreto, en Santo Tomás, tenemos las direcciones supremas para la solución de actuales problemas filosóficos, por ejemplo, el verdadero carácter de la síntesis que interviene en los primeros principios; que sea cierto (y no meramente probable) el consiguiente deducido de premisas ciertas; el carácter absoluto de la verdad, sólo mudable extrínsecamente. No pretendo decir que estas palabras que acabo de escribir fueran literalmente la expresión del doctor Wilpert, sino la tónica alrededor de la cual versaban las ideas principales que podían deducir sin dificultad los oyentes.

Las sesiones de secciones particulares se tuvieron agrupadas en cinco clases. Vamos a dar la lista de los autores de los trabajos que para estas secciones se anunciaron en el programa (aunque varios de ellos no se leyeron por ausencia de sus autores, y otras no anunciadas se insertaron después):

Sección I.: Exposiciones de orden general.

GALLI, D.: *L'uomo nella filosofia del Medioevo.*

SCIME, S.: *La Vita come tragedia.*

GONZALO CASAS, M.: *La finitud histórica del hombre medieval.*

ULLMANN, W.: *Some observations on the medieval evaluation of the «homo naturalis» and the «Christianus».*

ARIAS, I.: *Un argumento helénico-medieval para probar la espiritualidad del alma humana.*

DONDAINE, A.: *Apparat critique de l'édition d'un texte universitaire.*

FINK-ERRERA, G.: *De l'édition universitaire.*

ANTONELLI, M. T.: *La «Medietà» della dialettica nella concezione del sapere medievale.*

PATTIN, A.: *Contribution à l'histoire de la relation transcendantale.*

Sección II.: *Filosofía árabe. Alta Edad Media.*

- CHAIX-RUY, J.: *L'homme selon Avicenne.*
 GOICHON, A. M.: *Selon Avicenne, l'âme est-elle créatrice de son corps?*
 ANAWATI, G.: *La destinée de l'homme dans la philosophie d'Avicenne.*
 CRUZ HERNANDEZ, M.: *La libertad y la naturaleza social del hombre según Averroes.*
 MERLAN, P.: *Averroes über die Unsterblichkeit des Menschengeschlechtes.*
 GOMEZ NOGALES, S.: *El destino del hombre a la luz de la noética de Averroes.*
 ALVAREZ TURIJENZO, S.: *Debe y haber del hombre agustiniano.*
 SULOWSKI, J. F.: *Studies on Chalcidius - Anthropology - Influence - Importance.*
 MATHON, G.: *Jean Scot Erigène, Chalcidius et le problème de l'âme universelle.*
 GRONDIJS, L.: *La terminologie métalogique dans la théologie dionysienne.*
 HODL, L.: *Zur Entwicklung der früh-scholastischen Lehre von der Gottebenbildlichkeit des Menschen.*

Sección III.: *Siglos 12 y 13.*

- IVANKA, E. Von: *Der Ort des Göttlichen in der menschlichen Seele (Zur Problematik der Anthropologie des XII. Jahrhunderts).*
 MICHAUD-QUANTIN, P.: *La psychologie dans l'enseignement au XII siècle.*
 HATINGUAIS, J.: *Points de vue sur la volonté et le jugement dans l'oeuvre d'un humaniste chartrain (Guillaume de Conches, XII s. s.).*
 BARON, R.: *La situation de l'homme d'après Hugues de Saint-Victor.*
 HENRY, D. P.: *The Scope of the Logic of Saint Anselm.*
 FAIRWEATHER, E. R.: *Truth, Justice and Moral Responsibility in the Thought of St. Anselm.*
 THONNARD, F. J.: *La Personne Humaine dans l'Augustinisme médiéval (Saint Anselme et Saint Bonaventure).*
 RATZINGER, J.: *Der Mensch und die Zeit im Denken des heiligen Bonaventura. Zugleich ein Beitrag zum Problem des mittelalterlichen Augustinismus.*
 MULLER, J. P.: *«Colligantia naturalis». La psychophysique humaine d'après Saint Bonaventure et son école.*
 WENIN, C.: *La connaissance philosophique d'après saint Bonaventure. Etat de la question.*
 GIEBEN, S.: *Le potenze naturali dell'anima umana secondo alcuni testi inediti di Roberto Grossatesta.*
 FERREIRA, J.: *L'homme dans la doctrine de Pierre d'Espagne.*

Sección IV.: *Santo Tomás de Aquino.*

- MUÑOZ, J.: *¿Optimismo o pesimismo en la concepción del hombre, según Santo Tomás?*
 DEGL'INNOCENTI, U.: *La struttura ontologica della persona secondo S. Tommaso d'Aquino.*
 SILVA-TAROUCÁ, A.: *La notion «formalis» selon saint Thomas d'Aquin et la formation de l'homme.*
 CALLUS, D. A.: *The Problem of the Plurality of Forms in the Thirteenth Century. The Thomist Innovation.*
 ALCORTA ECHEVARRIA, J. I.: *La spontanéité de la connaissance théorique et pratique selon saint Thomas.*
 COCCIO, A.: *Senso dei limiti della conoscenza umana in san Tommaso d'Aquino.*
 THRO, L. J.: *Is there a Distinctively Thomistic Realism?*
 SIWEK, P.: *La conscience du libre arbitre dans la philosophie de saint Thomas d'Aquin.*

- GONZALEZ CORDERO, F. F.: *Fundamentación del orden moral según Santo Tomás.*
- CROWE, M. B.: *Synderesis and the Notion of Law in Saint Thomas.*
- KREMPPEL, A.: *Hierarchie des fins d'une société d'après saint Thomas.*
Sección V.: *Fines del siglo 13 y siglos siguientes.*
- MILLAS VALLICROSA, J. M.: *Las relaciones entre la doctrina luliana y la cábala.*
- CARRERAS ARTAU, J.: *Influencia de Ramón Llull en el pensamiento teológico-filosófico de los siglos XIV y XV.*
- GOMEZ CAFFARENA, J.: *Metafísica de la inquietud humana en Enrique de Gante.*
- BRUNI, G.: «*Quomodo sciens potest mala facere*», secondo Edigio Romano.
- VANNI-ROVIGHI, S.: *L'intenzionalità della conoscenza umana secondo P. Aureolo.*
- FERNANDEZ, A.: *El tema de la «Recta Ratio» en Ockham.*
- CHOJNACKI, P.: *Les facteurs et les limites de la connaissance humaine d'après la critique d'Occam et de Nicolas d'Autrecourt.*
- TERMENON SOLIS, G.: *Trascendencia del conocimiento racional en Tauler.*
- KALIVODA, R.: *Humanismus und Rationalismus in Hussens Lehre.*
- IRIARTE, J.: *Los epílogos de la mentalidad medieval sobre el fin del hombre en Ignacio de Loyola.*
- QUILES, I.: *Contribución a la historiografía de la Escolástica medieval de los siglos XVII y XVIII.*

Tengo la impresión que hubiera sido deseable una mayor abertura de espíritu, es decir, una mayor comprensión para otras corrientes de la filosofía cristiana, como son, por ejemplo, la de Escoto y de Suárez. No puede dudarse que Escoto es autor medieval. Tampoco puede dudarse que el influjo del escotismo fué muy considerable en el desarrollo de la filosofía en el medievo. Sin embargo repásense los títulos de las comunicaciones anteriores y se verá cuán escasa fué la atención que se le dispensó, mientras que autores menos representativos eran objeto de frecuentes alusiones. En cuanto a Suárez y otros autores de la llamada «Segunda Escolástica», no diré que debieran ser estudiados porque caen fuera del período medieval; pero diré que no podían ser olvidados si se hacía una síntesis de conjunto de la evolución del pensamiento medieval hasta influir en la filosofía moderna. Sólo una comunicación constaba con el título de esta escolástica posterior (la del P. Ismael Quiles) y por ausencia del autor, no se leyó. En cuanto a mostrar la conexión de la filosofía medieval con este anillo importante de la filosofía cristiana, uno tenía un poco la impresión de que había sobre él una ignorancia bastante considerable. Por otra parte tenía también la impresión de que identificaban demasiado fácilmente «Filosofía cristiana» con «Filosofía tomista», o «Filosofía medieval» con «Filosofía tomista»; y por cierto interpretando las palabras de «Filosofía tomista», según «un» modo (quizá bastante problemático) de entender a Santo Tomás, que es precisamente el de Cayetano y su concreción actual en las «24 tesis». Cayetano sí que a pesar de ser posterior al medievo influía en el Congreso. Fuera de él, silencio casi absoluto.

Sin embargo opino que para el triunfo de la «Filosofía Cristiana» en el mundo ayudaría mucho una mayor abertura de espíritu, una mayor comprensión mutua, de los filósofos cristianos. Me parece suma-

mente curioso lo que a veces observo (no digo en este Congreso, sino hablando en general), a saber, que ciertos escolásticos llamados tomistas, defienden precisamente una interpretación particular con una actitud tan estricta, que casi la consideran como la Biblia, pues suponen que ya nada se puede añadir o perfeccionar sobre lo que su escuela ha dicho; y por otro lado sucede el fenómeno no menos curioso de que respecto de autores eximios, como Suárez, tienen una «incomprensión» total; pero en cuanto se les presenta un autor heterodoxo, supongamos existencialista, fenomenólogo, etc., toda la actitud cambia, buscando sólo cómo interpretarlo bien, cómo buscar puntos de contacto, cómo alabar lo bueno que tiene, de suerte que ante los beneméritos y grandes autores cristianos, guardan una marcada hostilidad, incomprensión, cerrazón; pero ante los heterodoxos, todo son concesiones, algunas de las cuales no pocas veces van demasiados lejos. En mi opinión habría de suceder de otra manera: todos los filósofos de la tradición cristiana, que estamos de acuerdo en lo fundamental y cierto de la gran filosofía «nostris tradita scholis» (para usar la expresión de Pío XII) habrían de ser mirados por todos nosotros como hermanos, *con quienes estamos de acuerdo en lo fundamental y cierto, y de quienes discrepamos en puntos accidentales y del orden de la «probabilidad»*; y en cambio señalar claramente una *actitud común para salvaguardar ante los heterodoxos aquel patrimonio de verdades que son necesarias para la fundamentación sólida de la Teología* y hasta para el progreso armónico de la misma filosofía cristiana. ¿No será debido a esta actitud, incomprensiva de un lado y excesivamente comprensiva de otro, el hecho del estancamiento de la filosofía cristiana por una parte, y por otra parte los fenómenos de desviaciones lamentables que se han producido, por ejemplo, con ocasión del modernismo o de la llamada «Teología Nueva» en 1950?

Tengo la impresión de que hay algo de esto y por ello lo someto a la consideración de personas más competentes que podrán juzgar y pensar si no sería conveniente que se abriesen cauces más anchos pero más seguros para el porvenir de la Filosofía Cristiana.

Naturalmente, no pretendo decir que estas observaciones se dirijan contra los organizadores del Congreso, porque no tienen ellos ninguna culpa en el hecho de que no se presentasen ciertas comunicaciones y abundasen otras. Tampoco quiero decir nada contra los mismos congresistas, que son perfectamente libres de estudiar y exponer lo que más les acomode. Sólo he querido expresar una como impresión de conjunto que he recibido en este Congreso, algo deprimente, como si estuviera encerrado en una atmósfera de incomprensión y raquitismo, que por desgracia no pocas veces es propicia, como decía, a que de repente se reaccione saltando al extremo opuesto ante posiciones que, ciertamente, no deberían admitirse ni ponderarse demasiado.

La clausura del Congreso se tuvo el 3 de setiembre en el Pabellón de la Santa Sede, en la Exposición de Bruselas, durante la cual disertó el señor M. de Gandillac sobre el tema *Valeurs morales et sociales*.

J. R. G.